

# Merezco algo mejor.

ARTISTA: PEDRO TRUEBA

[ inverosímil ]

] Escúchanos en SPOTIFY



TALLERES en línea

Hay personas que no tienen, ni tendrán nunca -si corren con suerte- que subirse a un microbús en su vida. para quienes no sepan qué es un microbús, se trata de una especie de camión, camioneta grande que sólo se usa para transportar personas en ciertas áreas de la ciudad de México y áreas cercanas: suelen asaltar en ellas, y son estúpidamente incómodas, apestan a gas, porque no usan gasolina, y los espacios para sentarse son diminutos porque no están pensados para gente alta, ya que una buena parte de ella en México es de clase media alta y alta. los pobres son bajos, así que podrían entrar en esos asientos diminutos, pero tampoco lo hacen porque siempre llevan mochilas o paquetes con ellos.



Hay personas que así como nunca tendrán que sentarse en un microbús, tampoco tendrán que comprar comida en el mercado, ni caminar por las calles de sus colonias por necesidad, sino tal vez por gusto, y esas personas nunca tendrán que padecer de frío, ni de hambre, ni de vivir bajo un techo diminuto, ni en medio de paredes incómodas.

No quiero que se malentienda, esas personas no tienen la culpa, no es que lo hagan por malas personas, sino porque así nacieron y simplemente a este mundo ha dejado de importarles la igualdad de condiciones sociales, sólo le importa la igualdad de condiciones económicas que simplemente significa poder trabajar, pero no con las mismas oportunidades y subirse a un microbús sólo corresponde a cierto tipo de personas, es todo, nadie tiene la culpa de eso, a nadie debería importarle, porque todos pueden ser felices con lo que tienen.

Así como esos microbuses incómodos, apuestos y viejos, esta ciudad, este país, esta sociedad está llena de rincones y prácticas que sólo corresponden a cierto tipo de personas, pero que podemos conocer a través de las redes sociales y de la vida de otros en sus historias. nos hemos acostumbrado a desear y no desear la vida de otros. Nuestra sociedad está dividida, y quizá sea la ciudad el lugar en el que se mezclan aunque sea por momentos pequeños.

Los cables del alumbrado público se aprecian desde muchos lugares de la ciudad, los edificios de millonarias empresas y afuera, en la acera, un puesto de periódicos repleto de todo menos de periódicos, un puesto de tacos, etcétera, minúsculos escenarios y escenografías que hacen parecer que en esta sociedad convivimos, pero la convivencia no es saludar a la señora que vende tamales, ni mirar con recelo al vieneviene, ni con admiración al que desciende de un auto de última generación.

La convivencia ya no es posible en un mundo que no ofrece condiciones similares para comenzar a desarrollarse, sino sólo un momento del día que incluso algunos aún viviendo en la ciudad pueden evitar; pero repito, no es culpa de nadie. nadie pidió nacer donde lo hizo. Sólo nos queda disfrutar e intentar. Intentar como se nos dice que hagamos, seguir hacia arriba, porque pensar que podemos ser iguales ha sido una pérdida de tiempo.



Tal vez Pedro Trueba sólo pinta detalles de ese minúsculo espacio que llamamos ciudad, pero esa ciudad y sus detalles son apenas pretextos, de un espacio que pensamos y que tal vez sea el último eslabón del socialismo que a veces pensamos que debería existir, que algunos creemos que podría ser un poco más justo, que tal vez desear todo el tiempo tener más y acumular, no sea la única manera de vivir.

Estas pinturas a detalle de eso que llamamos ciudad sólo son un mínimo recordatorio de lo que hay más allá de nuestras condiciones usuales de vida cotidiana, si las merecemos o no, no es nuestra decisión, pero podemos seguir explotándolas, porque es lo que se espera de nosotros, en este mundo de libertad que nos deja de inicio en una condición que no hemos elegido. Meritocracia.



*Por: Fernando Bravo C.*



LUDWIG  
FARE



SANTIAGO  
MORA



PEDRO  
TRUEBA





QUIERO IR, YA ME QUIERO IR.



DAMORA



MEREZCO ALGO MEJOR.

.....